

HISTORIA URBANA Y PATRIMONIO URBANO EN LOS ESTUDIOS DE GRADO Y DOCTORADO

Carmen de Tomas Medina, Pedro Martínez Lara y Lourdes Royo Naranjo

Universidad de Sevilla

Resumen

Enseñar y aprender urbanismo nunca ha sido tarea sencilla ni para un docente ni para un alumno, debido al gran número de disciplinas que engloba tan magna palabra. Tradicionalmente se han usado diversos métodos de aproximación al conocimiento de una ciudad, considerándola como un hecho “funcional”, “social y político”, “cultural” y en menor medida “históricos”. Este nos aportará las claves definitivas para el conocimiento de una ciudad porque analizará las piezas generadas por cada una de las etapas históricas sucedidas en la misma y nos desvelará las directrices seguidas para su conformación urbana, y será el que guía su morfogénesis. La presencia de los estudios acerca de la forma urbana, dentro de los diferentes planes de estudios de Historia del Arte, estuvieron siempre enfocados al campo de la urbanística. Pretendemos analizar el contexto formativo en el que se ha desarrollado esta experiencia desde el primer plan de estudios (1994) hasta la actualidad. Constatamos un planteamiento basado en paradigmas del hecho urbano organizados en secuencia histórico-discursiva. Comprobamos que la enseñanza, fundamentada en una metodología docente eminentemente formalista, influye de forma definitiva sobre el aprendizaje, cuyas competencias y habilidades están centradas en analizar el hecho urbano inserto en etapas y “estilos” artísticos.

Abstract

Teach and learn urbanism never has been task simple for a teaching or a student, due to the great number of disciplines that encompasses so magna Word. Traditionally are have used different methods of approach to the knowledge, considering it as a made "functional", "social and political", "cultural" and to a lesser extent "historic". However, It will give us keys to the knowledge of a city, it will analyze the parts generated by each of the historical stages occurred in the same and will reveal us the guidelines

followed by its urban formation, ultimately will be the only one that guided their morphogenesis. The presence of studies about urban forms within the different curricula of history of art was always focused on the field of the urbanology. With this contribution is intended to an analysis of the context training in which it has developed this experience from the first plan of studies (1994) up to now. It notes an approach based on the conception of paradigms of the urban form through which it organizes the historical-discursive sequence. Also verifies that teaching, based on a highly formalist teaching methodology focused on analyze the urban fact inserted in stages and artistic "styles".

En la escuela de arquitectura de Sevilla

Introducción

El urbanismo es una disciplina dinámica, compleja y cambiante con el tiempo, que persigue comprender la ciudad para poder intervenir en ella, y que se basa en un pormenorizado estudio de la misma como fundamento de sus propuestas de actuación. Se utilizan distintos métodos de aproximación al conocimiento de la realidad urbana aunque no todos ellos se guían por el vector fundamental: el histórico.

Será el estudio de la evolución histórica de una ciudad el único método de conocimiento que nos aporte las claves esenciales de su morfogénesis, lo que lo convierte, a mi entender, en requisito imprescindible para realizar cualquier intervención urbana. Sin embargo, mi experiencia como profesional del urbanismo me ha enseñado que este requisito casi nunca se cumple, y que en la mayoría de los casos las actuaciones urbanísticas carecen de un correcto análisis del tejido donde se pretende actuar, lo que desencadena intervenciones urbanas de muy baja calidad.

Podemos comprobar que enseñar a estudiar la ciudad a partir de las distintas piezas que ha dejado la historia, en primer curso, hace que las nuevas proposiciones de planeamiento ofrecidas por los alumnos de quinto, se signifiquen como perfectas opciones de remodelación urbana ya que han tomado como norma de su trazado, el respeto absoluto a la huella urbana de la historia.

Metodología

La asignatura de primer curso se centran en una correcta comprensión del territorio y su representación, en el entendimiento de los procesos de construcción y transformación de la ciudad y en adquirir los conocimientos suficientes para poder intervenir en la ciudad. Así se fraguan los cimientos que necesitará cualquier profesional del urbanismo para llevar a cabo intervenciones urbanas de calidad.

Sin embargo, enseñar urbanismo ha sido tradicionalmente una tarea complicada para un docente, pues además de explicar la disciplina y detallar el método de análisis más adecuado, debe desarrollar los instrumentos necesarios para llevarlo a cabo. La labor se hace especialmente difícil, cuando los oyentes son alumnos que están comenzando la carrera de Arquitectura prácticamente a la vez que iniciándose en el aprendizaje de la materia, porque las primeras nociones de urbanismo son fundamentales para asentar los cimientos del conocimiento de la disciplina, y ellos carecen de la formación teórica y práctica necesaria para afrontarla.

Surge la necesidad de replantearse los instrumentos a utilizar para el conocimiento de la disciplina en los estadios iniciales, y nace el propósito de emplear instrumentos relativamente sencillos, que lejos de complejizar la labor de aprendizaje del alumno, lo acerque al entendimiento de las distintas piezas que conforman la ciudad.

Así, pretendiendo superar las dificultades iniciales de los alumnos noveles y sin renunciar a utilizar el dibujo como instrumento fundamental, se propone para representar la ciudad, la sustitución de la cartografía tradicional por la ortofotografía, es decir, por imágenes aéreas corregidas digitalmente para representar la proyección ortogonal. Imágenes que combinan las características del detalle de una fotografía aérea con las propiedades geométricas de un plano en las que se podrán hacer mediciones exactas por no tener ningún tipo de error en su trazado. Imágenes que en ningún caso carecen de la rigurosidad necesaria para llevar a cabo el trabajo.

Resultados

Así, el proceso será más rápido y el aprendizaje mucho más sencillo e intuitivo porque desaparecerá la dificultad añadida que supone el conocimiento de las distintas técnicas instrumentales necesarias para representar la ciudad y permitirá reconocer con facilidad las piezas que la han conformado, cómo han cambiado sus alineaciones, que

transformaciones morfológicas han sufrido sus parcelas, de qué manera se han reestructurado sus viarios y por qué lugares transcurrían los bordes de los recintos urbanos consolidados en las diferentes etapas de la historia.

Conclusiones

En definitiva si utilizamos el método histórico como el método fundamental para iniciar a los alumnos en el conocimiento de la ciudad y enseñamos sencillas técnicas de representación para el reconocimiento y la identificación de las distintas piezas que han formado parte de su morfogénesis, como el dibujo sobre ortofotos, conseguiremos introducirlos en el urbanismo de una manera sencilla y amena, y proporcionarles unos conocimientos sólidos de la realidad urbana, que por haber nacido desde el respeto a la historia, sentarán las bases del código deontológico que deberán respetar antes de intervenir en la ciudad.

En la Facultad de Historia del Arte de Sevilla

Introducción

La urbanística ha sido la que ha concentrado tradicionalmente el objeto de conocimiento de las formas urbanas dentro de los estudios de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla. De este modo, la atención se centró en las cuestiones de formas y tipologías urbanas a lo largo del devenir histórico, mientras que usualmente se han dejado de lado cuestiones como el poblamiento, el planeamiento, normativas, cualificación de espacios etc. Quizá por considerar que estas materias no son propias del conocimiento básico que ha de adquirir el historiador del arte.

Método

En el primer plan de estudios de la licenciatura, de 1994, la asignatura se denominaba “Historia de las formas y los espacios urbanos” la asignatura se trataba del “Estudio de las tipologías urbanas, su evolución y sus relaciones con las principales etapas de la Historia de la Arquitectura”. Planteaba la enseñanza desde un punto de vista secuencial histórico, en el que se analizaban los diferentes objetos de estudio desde un criterio formal, con el ineludible apoyo visual sobre plano y cartografías tanto históricas como contemporáneas.

Estos planteamientos permanecieron vigentes también en el segundo plan de estudios de 1999, si bien, se duplicó el tiempo de docencia, ya que de los 6 créditos iniciales, se pasó a dos asignaturas con esa misma duración, que permitían dividir el contenido teniendo como inflexión el paso de la Edad Media a la Edad Moderna. Las asignaturas seguían siendo optativas y su planteamientos similares a los estudiados en el plan anterior. Debe añadirse el poco o nulo adiestramiento que los estudiantes de la licenciatura en materia de lectura y comprensión de planos y cartografía.

Esta circunstancia obligaba a un estudio muy parcial de la materia, centrado en la materialización de diferentes presupuestos teóricos y matemáticos, así como la sistematización en los análisis de diferentes tramas urbanas, obteniendo modelos paradigmáticos a partir de los cuales se iban constituyendo hitos históricos que se hacían corresponder con las características generales establecidas para cada periodo. Todo ello sustentado en manuales y bibliografía específica.

De este modo, puede decirse que el procedimiento analítico de los diferentes materiales planimétricos y cartográficos que se analizaban en clase o durante la preparación de la asignatura se parecía enormemente al que puede realizarse sobre una pintura, es decir, se trataba de identificar formas geométricas, trazados, líneas de composición y agrupamientos de elementos, muchas veces muy lejos de comprender las jerarquías de los espacios o las secuencias, ritmos y otros aspectos presentes.

Resultados

Estas desinencias de la metodología docente han tenido como consecuencia que a la hora de redactar los planes de estudios del todavía reciente grado, una de las cuestiones básicas ha consistido en asimilar la dimensión artística de los fenómenos urbanos. Las cuestiones perceptivas y creativas que hay en el diseño urbano, centran la atención en los resultados de las experiencias urbanísticas que se dan a partir del Renacimiento humanista que arranca en la Italia del siglo XV.

Con la reducción de docencia de la licenciatura al grado, el estudio de la urbanística se ha vuelto a reducir a 6 créditos ECTS, lo que implica que toda la historia de la forma urbana se estudia en 4 meses y estructura, según los planes docentes actuales en 21 temas.

Conclusiones

La tónica general sigue siendo el enfoque histórico formalista, se cargan las tintas en las grandes figuras de la historia, proyectos de ciudades ideales, intervenciones de reformas urbanas significativas y paradigmáticas de los diferentes periodos artísticos.

Se estudia el fenómeno urbano como un asunto proyectual sobre plano, como si fuera el lienzo sobre el que el arquitecto urbanista plasma su idea de ciudad, una visión más estética y teórica que práctica. La incidencia de las nuevas tecnologías está, poco a poco, haciéndose hueco. El alumno aparece como una pieza fundamental a la hora de formar equipos de trabajo multidisciplinares sin los que actualmente no se puede entender la acción y gestión patrimonial.

Afortunadamente, los estudios de postgrado que actualmente se ofertan en la Universidad de Sevilla tales como el Máster de Arquitectura y Patrimonio Histórico de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla, cuenta con una amplia experiencia formativa que logra al fin el complemento perfecto a lo obtenido durante el grado ya que en él intervienen todas las áreas de conocimiento tocantes al asunto histórico patrimonial arquitectónico.